



3177 - Se arrepintió y quiere saber qué súplicas recitar

Pregunta

He sido un gran pecador. No realicé mis oraciones lo suficiente, ni recité suficientes súplicas, o leí 'durud', etc.

Recientemente, experimenté algunos infortunios en mi vida y sentí mucha vergüenza. Estas desgracias me han abierto los ojos en muchas formas y he comenzado a corregir mi estilo de vida anterior. Quisiera saber si hay algo que yo pueda recitar diariamente para acercarme a Dios y concentrarme realmente en hacer obras piadosas, borrar los pecados y las malas acciones previas. ¿Hay algo que pueda recitar mientras estoy trabajando también?

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

Alabado sea Allah , por la gran bendición que Él te ha conferido al guiarte al camino de la verdad después de haber estado extraviado, por haber retornado a Él luego de haber sido un pecador, descuidando Sus leyes. Le pedimos, glorificado y exaltado sea, que complete Su favor sobre ti guiándote más y haciendo que te reafirmes en Su religión. Con respecto a lo que debes hacer acerca de tu pasado y cómo recuperar los actos de culto que hayas perdido, encontrarás una respuesta detallada en el libro "Yo quisiera arrepentirme, pero...".

Con respecto a las súplicas que puedes recitar junto con tu arrepentimiento cada día y durante el trabajo, gracias a Dios hay muchas, entre las cuales están las siguientes:

"Rabbi'ghfir wa'rham wa anta khayru'l-raahimeen (Y di: ¡Oh, Señor mío! Perdónanos y ten misericordia de nosotros. Tú eres el mejor de los misericordiosos)" (al-Mu'minún 23:118).

"Rabbanaa 'ghfar lanaa dhunoobanaa wa israafanaa fi amrinaa(¡Oh, Señor nuestro! Perdónanos nuestros pecados y nuestras extralimitaciones)." ('Ali 'Imrán 3:147).



Shaddád ibn Aws (que Allah esté complacido con él) reportó que el Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “La mejor oración para pedir perdón es “Allahúmma anta rabbi la ilaaha illa anta, Jalaqtani wa ana ‘abduka wa ana ‘ala ‘ahdika wa wa’dika ma astata’t. A’udhu bika min shárrí ma sana’tu, abu’u laka bi ni’mátika ‘alaiya wa abu’u laka bi dhanbi, faghfir li fa ínnahu laa iaghfiru ul-dhunúb ílla anta” (Dios nuestro, Tú eres mi Señor. Nadie tiene derecho a ser adorado excepto Tú. Tú me creaste y yo soy Tu servidor, soy fiel a mi compromiso contigo tanto como puedo. Busco refugio en ti de todo el mal que he hecho. Reconozco ante Ti todas las bendiciones que me has concedido, y te confieso todos mis pecados. Entonces Te ruego que me perdones mis faltas, porque nadie puede perdonar las faltas excepto Tú”. Quien diga esto durante el día con fe, y si muere cuando llega la noche, entrará al Paraíso; quien diga esto durante la noche, con fe en ello, y muera antes de que la mañana llegue, estará entre la gente del Paraíso”. Reportado por al-Bujari, 5831).

Abu Musa reportó que el Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) solía recitar la siguiente súplica: “Allahúmma ghfir li jati’ati wa yahli wa isráfi fi ámri wa maa anta a’lam bihi mínni. Allahúmma ghfir li yíddi wa hazli wa jata’i wa ‘amdi wa kúllu dhálika ‘indi. Allahúmma ghfir li maa qaddámtu wa maa ayyártu wa ma asrartu wa maa a’lamtu wa maa anta a’lam bihi mínni. Anta al-Muqáddim wa anta al-Mu’ájir wa anta ‘ala kúlli shai’in qadír” (Dios nuestro perdóname mis pecados. Mi ignorancia y mi transgresión, y lo que sea que Tú sabes acerca de mí mejor que yo mismo. Dios nuestro, perdóname mis pecados, aquellos que he cometido en serio o en broma, por error o deliberadamente, pues he hecho todo eso. Dios nuestro, perdóname por lo que he hecho en el pasado y lo que haré en el futuro, en secreto o abiertamente, y lo que sea que Tú conoces mejor que yo mismo. Tú eres el Único que puede elevar o degradar el estatus de la gente, y el destino de todos los asuntos está en Tus manos). Reportado por al-Bujari, 5919; y Muslim, 4896. Esta es la versión reportada por Muslim).

Ibn ‘Umar (que Allah esté complacido con ambos) reportó que la gente contaba las veces que el Mensajero de Dios (que Allah tenga misericordia de él) recitaba “Rábbi ghfir li wa atúbb ‘alaia, ínnaka anta at-tawáb ul-ghafúr” (Señor mío, perdóname y acepta mi arrepentimiento, porque Tú eres el Perdonador, el Remisor de las faltas), y lo recitaba cien veces. Reporta por at-Tirmidhi,



3356. Él dijo, “Este es un reporte extraño, pero bueno y auténtico”. Que Dios bendiga y otorgue la paz a nuestro Profeta Muhámmad, a su familia y a sus compañeros.